

## 75.- “Experiencia de amor” (Jueves santo)

Presidente: Celebramos el memorial de la cena del Señor, cumpliendo así la tradición cristiana de la fracción del pan.

A.-La celebramos como acción de gracias porque es una experiencia del amor de Dios manifestado en la entrega de Jesús.

Nos sentimos amigos y amigas de Jesús, con quienes él disfruta de estar reunido.

B.-También a nosotros nos alegra su amistad, que se hace a la vez fraternidad entre nosotros y compromiso de solidaridad con los demás.

P.-El amor, la fraternidad y la solidaridad nos llenan de alegría y cantamos:

Oh quin gran goig , quina joia  
quan els germans s'estimen.

Oh, quin goig tan gran  
quan els germans s'estimen!

A.-En esta intimidad de reunión amistosa recordamos y revivimos sus gestos y palabras, que en su sencillez contienen una gran carga de liberación.

B.-Este mundo, a veces tan injusto y cruel, no será salvado por las grandes potencias, sean económicas, políticas, militares o mediáticas, sino por la fuerza y el aliento del Espíritu, que a veces se contiene en la debilidad de un gesto, de una palabra, o en el gesto servicial y en la entrega como la de Jesús...

P.-Como cuando reunido con los suyos, tomó el pan...

A.-Es el misterio que celebramos en este sacramento de comunión: el amor de Jesús a los suyos hasta el extremo y hasta el final se convierten en muerte y resurrección que nos dan vida.

B.-También esta Eucaristía significa una transformación de nuestras personas, de nuestra comunidad y del mundo por el amor.

A.-No sólo hoy, sino cada día es día de fraternidad, todos los días son días de entrega por los demás, cada día hay que seguir trabajando por la justicia, por la paz, por la solidaridad.

Siempre hay pies que lavar, manos que tender, lágrimas que enjugar.

B.-El Señor nos ha dado ejemplo de hacerse servidor.

Él, que no nos llama siervos, sino amigos, nos quiere libres, serviciales con las personas necesitadas pero no sumisos a los poderes, personas entregadas por amor, pero no rendidas por miedos ni cobardías.

A.-Su Espíritu nos hace capaces de sufrir por amor, pero alegres por sentir que Dios nos ama, que Jesús es nuestro amigo, y nos hace capaces de amar como Él nos amó.

B.-Que su Espíritu haga de nuestras comunidades un signo de fraternidad, a sí como testigos que hagan presente la victoria de Cristo obre la muerte y mensajeros de esperanza en una vida nueva.

A.-Con esta Eucaristía, a la vez que hacemos memoria de Jesús, experimentamos la amistad y fraternidad de ser suyos, y anticipamos el banquete del Reino al que aspiramos como plenitud de lo que ahora vivimos y luchamos.

Todas/os: Por Cristo, con Él y en Él.

A Ti, Dios Padre y Madre de misericordia,

En comunión con el Espíritu Santo,

Elevamos nuestra alabanza y acción de gracias hoy y por siempre. Amén.